# El bandolero Collazos

Cuando el camino de herradura estaba en funcionamiento, llego del sur, no se sabe si de San Antonio Ecuador o del Perú, un hombre de baja estatura, moreno por su raza de indio y curtido por el sol por sus largas jornadas a caballo e inclemencia del clima que en la región es muy marcado el invierno y el verano junto con esto la humedad del aire, sus ojos negros casi rasgados eran penetrantes y demostraban su mando sobre sus hombres. En su cinto cargaba dos pistolas negras como él y a su espalda una escopeta de pedernal, el cañón sobresalía por lo largo del cañón y su baja estura lo compensaba con su diestro manejo incluso cuando iba sobre el caballo que era buen chalan. Este bandolero de apellido Collazos, venía con una gran cantidad de paisanos bien armados, pero quien se distinguía entre ellos era una mujer muy bella quien iba siempre al lado de él, esta mujer llamaba la atención por gran cantidad de adornos de oro y plata, unos decían que parecía una gitana, otros una princesa de las mil y una noche, Collazos le decía “La Maravilla”.

Este bandolero y sus hombres montaban briosos y veloces monturas, tenían asolada a los comerciantes y habitantes de la región entre las selvas húmedas y tropicales de Barbacoas y los gélidos páramos de Chambú, el ejército siempre hacia escaramuzas para capturarlo, pero el mucho más astuto siempre encontraba la forma de eludirlos.

Una ocasión, el ejército le preparó una emboscada cerca de Chambú, no lo capturaron inmediatamente, encontró la forma de engañarlos y salir en fuga junto son sus hombres y “La Maravilla”, los hombres del ejército preparados para lidiar con Collazos no se dejaron amedrentar y lo seguían muy de cerca, como un perro siguiendo a un conejo, Collazos al verse acorralado enterraba sus tesoros en los matorrales del camino para alivianar el peso de sus caballos y así por mucho tiempo durante la persecución. Los hombres y las bestias[[1]](#footnote-1) estaban muy agotadas y cerca de Chucunés y ver que era inminente su captura, miro a su bella mujer y para que no la capturasen o asesinaran, él la lanzó al rio para que se fugara al otro lado, ella trato de nadar, pero sus elegantes vestidos de tul y seda y pesadas joyas la llevaron al fondo y se ahogó. Collazos, hombro a hombro con sus hombres se enfrentó a la autoridad, su valentía no fue suficiente ante las fuerzas del gobierno y sucumbió de acuerdo a su ley.

Todavía ronda la leyenda de Collazos, sus hombres y “La Maravilla” y se cuenta que al construir la carretera algunos obreros encontraron los tesoros y se fueron a la ciudad como hombres ricos otros en cambio malgastaron los tesoros de Collazos.

1. Bestias: Caballos [↑](#footnote-ref-1)